

Sin comer pasan la tarde (1).

SIMPLICIO.

¡Con que, son tan escribidos!

AUTÓLICO.

Ya ves; universidades
Empezaron á instruirles
Desque andaban en pañales.

SIMPLICIO.

Dios les dé lo que convenga
Y su Santísima Madre.
Y tú perdona, y responde
A mis simples necedades:
¿Qué castigos suelen dar
A los de nuestro pelaje?

AUTÓLICO.

Conforme: grillete, palos (2),
Gazapon, descomunales
Vergajazos, echar agua
En el huerto de la Sangre.

SIMPLICIO.

¡Oigan! ¿qué nombre tan raro!

AUTÓLICO.

Pero muy significante.
El señor Gobernador,
Que otros dicen el alcaide,
Tiene un huerto.... ¡vaya un huerto!
Con sus árboles frutales,
Parras, verde.... porque es justo
Que su merec se solace.

SIMPLICIO.

Cosa clara.

AUTÓLICO.

En este huerto,
Como una huebra de grande,
Ni siquiera hay una gota.

SIMPLICIO.

Malo es que el agua le falte.

AUTÓLICO.

¡Y tan malo! Como digo,
De castigos infernales
El más cruel es llevar
El agua para regarle.
Pues supon al confinado
Devorado por el hambre
Con media ración ó ménos,
Cadavérico y exangüe,
Desnudo, hirviendo de lepra....
Dos docenas de viajes
Hacer al día, llevando
Una cubeta gigante
Sobre sus débiles hombros,
Cuesta arriba, de distante
Trecho, con grillos.... verás
Del pecho y pulmon quejarse;
Sus costillas quebrantadas.... (3).
Ya se ve, con tal achaque
Muere el pobre reventado,
Sin que remedio le alcance.
Como son tantos (la fama
Tales noticias esparce)
Que así perecen, por eso
Dicen el huerto de Sangre.

SIMPLICIO.

Perdona que descarado
Tu palabra honrada ataje.
No habrá muchos, me parece,
Que tal rodancho (4) se tragnén;
Y es á justicia conforme
Que á su merec desagracie,

(1) Es decir, que escogemos conchas y caracoles por mero pasatiempo, no por estudio; pues no los caracterizamos ni clasificamos según los naturalistas.

(2) Variante: cadenas, palos.

(3) No se habla de la injusticia, crueldad y tiranía, porque r. saltan á los ojos de cualquiera.

(4) Rodancho ó rodancho, palabra de gitanos y ladrones: broquel. (Nota del Colector.)

Desmintiendo á boca llena
Tan maldicientes ultrajes.

AUTÓLICO.

¿Por qué?

SIMPLICIO.

¿No es el huerto suyo?
¿Lo que crece y lo que nace,
Para su propio regalo?
Pues venid acá, vinagres,
Les diré: «¿la utilidad
No corre á par del gravámen?
¿No es justicia que si manda
Cultivar sus heredades,
De cuyo fruto es el dueño,
Satisfaga los jornales?
¿Por ventura el presidario,
Para cosas concejales
No viene? ¿Somos sus siervos?
No puede ser que me engañe;
Si no somos, ciertamente
El pagar es indudable.

AUTÓLICO.

¿Tú buscas aquí justicia?
Eres un pobre petate.
Mas, amigo, ya es forzoso
A mi casa retirarme.
Mañana á la misma hora
Te espero en este paraje:
Porque, pnesto que he empezado,
Quiero acabar de ilustrarte.
Hasta mañana, Simplicio.

SIMPLICIO.

Adios; cuidado que faltes.

III.

PRESIDARIOS. — Segunda parte.

Dedicada al ruído de Sancho Panza.

AUTÓLICO. — SIMPLICIO.

SIMPLICIO.

¿Cómo, Autólico, me gusta
Ver un hombre de palabra!

AUTÓLICO.

Quando Autólico promete
Una cosa, punto y raya;
Y no hay tío pase el río,
Aunque el lucero del alba
Con el cielo que regenta
En resistir se aferrara.
¿Cuándo viniste?

SIMPLICIO.

Ya rato

Aquí esperándote estaba,
Porque quiero que me endilgues
Por el camino de gracia
En este nuevo destino,
Que no poco me empalaga.

AUTÓLICO.

Yo te anuncio la victoria
De las tremendas batallas
Que en este campo execrable
Más de una vez te amenazan,
Si en tu mente mis lecciones
A macha-martillo clavás.

SIMPLICIO.

Yo te protesto que nunca
Hablarás á humo de pajas,
Ni echarás en saco roto
El honor de tu enseñanza.
En lo poco que me tiene
En esta maldita plaza
El tribunal enemigo,
Que mil diablos le llevarán,
O que amarrado viniera
A pagar sus muchas faltas,
Yo no sé, mas se me antoja

¿No te edifican y hechizan
Su andar á compas, la pausa,
La gravedad reverenda....

AUTÓLICO.

¿Te chanceas?

SIMPLICIO.

No son chanzas.

AUTÓLICO.

Desde que tengo colmillos,
Una aprension tan extraña
Jamás oí.... Según eso,
¿Mi doctrina será vana?

SIMPLICIO.

Empieza, Autólico, empieza,
Y perdona mis bobadas;
Ni extrañes si alguna vez
Mi caletre se desmanda.

AUTÓLICO.

¿Desde qué tiempo maleas?

SIMPLICIO.

Desde la sentencia aciaga.
Empieza pues; por ahora
Desvaneciése la basca.

AUTÓLICO.

Los lúcidos intervalos.

SIMPLICIO.

Sí, sí; mi atención te aguarda.

AUTÓLICO.

Al pié de la letra sigue
La doctrina presidaria,
Por un confinado escrita,
Catedrático de playa.
El presidario que quiera
Mitigar su suerte infausta,
Ponga en obra mis lecciones,
Y por mis caminos vaya.
Si aplica el oído, escuche
Como si nada escuchara.
Ciego sea en lo que viere,
Y su lengua pierda el habla.
Si los magnates se apropian,
Como es costumbre y usanza,
De su ración lo florido,
Hágase el tonto de Pravía.
Si vino, tocino, aceite
O cosa tal de pitanza,
Que para sus alimentos
El erario le señala,
Se le hiciere eterna noche
En su desainada panza,
Considere de este mundo
La gloria frágil y vária.
Y si aquello que le toca,
Y so pretexto de falta
Le niegan, por cierto ensalmo
Viene de venta en las casas,
¡Oh dichosos los ayunos,
Exclame bañado en agua,
Que los cuerpos destierrenan
Y en espíritus los cambian!
Quando el látigo rabioso
En sus costillas estalla,
Y le dobla, ¡mal pecado!
Porque al cómitre le agrada,
Páre mientes reflexivo
En las hermosas guirnaldas
Que de mártires al coro
Los verdugos entrelazan.
Si los géneros morunos
Ellos solos arrebatan,
Quando las órdenes régias
Sin distincion nos igualan,
Y despues á precio triple,
Por caridad ordenada,
Los deshechos amenguados
En contante le traspasan,
«No es mi reino de este mundo»,
Diga entónces con fe santa,

Que un monton de telarañas
En los ojos se me ponen,
Que la vista me enmarañan;
Que en las orejas me zumba
Un sonsonete de cajas;
Y que en vez de andar derecho,
¿Será verdad? ando á gatas;

(Autólico le oye con admiracion y sorpresa.)

Nada entiendo ni percibo,
Todo al revés se me planta;
Huyo trémulo del hombre,
Como animal de otra casta;
Y al escuchar un rebuzno,
De rebuznar me dan ganas.
¿Será cierto lo que dicen
Las leyendas impresadas
(¿No ha de ser, si están de molde,
Como los Pares de Francia?),
Que los hombres se convierten
En gallos, asnos y cabras?
Siendo así, mi vocacion
A ser borrico me llama.
Mi abuela me lo predijo,
Que fué una bruja beata.
¡Ojalá que borricarme
En el instante lograra!

AUTÓLICO.

¿Qué jerigonza, Simplicio,
Sin tón ni sin són ensartas?

SIMPLICIO.

¿Jerigonza? Yo me entiendo
Con mi gramática parda.
Pregunta, si no, y entónces
Verás quién á quién escalda.

AUTÓLICO.

Ajumadillo te tienen
Los vapores de las parras.

SIMPLICIO.

¿A mí? lo dicho; pregunta,
Que á lo meleno y panarra,
Puede ser que trasquilado
Tornes, viniendo por lana.

AUTÓLICO.

¿Qué podrás á mis razones
Oponer con tus lilallas?

SIMPLICIO.

Sabe el rocin cómo, cuándo,
En dónde y por qué se rasca.

AUTÓLICO.

¿Pues del hombre la nobleza?....

SIMPLICIO.

¿La nobleza! patarata.

AUTÓLICO.

Mas, al fin, ¿qué sacarias
Con ser rabudo?

SIMPLICIO.

No es nada.

¿Fuera entónces presidario?
¿En la cárcel me zamparán?
¿Temiera del juez la furia
Y la sentencia arbitraria?
¿Temiera que el hombre infame
En embrollos me enredara,
Y que ninguno mirase
Codicioso á mi Bastiana?
Las traiciones, las falsías,
¿Quién las hace? ¿quién las traza?
El hombre, el hombre perverso,
Que de su sér se degrada.
¿En quién está la inocencia
Y la conducta reglada,
El silencio del cartujo,
Del trapés la tolerancia,
Circunspeccion, obediencia,
Humildad y vista mansa?
En el asno, siempre el mismo,
Aunque los cielos se caigan,

Y haga un acto fervoroso
De caridad y esperanza.
Si la pesca, que es comun,
Ellos ávidos atrapan,
Y me dejan con sus cuartos
Al pobre tocando tablas,
Se figura que compró,
Comió... la boca se enjuaga
Y aplica por mondadientes
Un recio espigón (1) de estaca.
Si, de pierna y pié desnudo,
Sin camisilla y sin bragas,
Una estera, cual salvaje
Taparabo, se lo tapa;
Esperando noche y día
Por San Miguel y por Pascuas,
Por un año y el siguiente
El capote de ordenanza (2);
Hasta el principio del mundo
Vuele con ágiles alas,
A par de Adán se coloque,
Y habrá otro Adán sin enaguas.
O bien transportese en cueros
A la hermosa edad dorada
Que los divinos poetas
En sus cantares ensalzan.
¡Oh siglo, inocente siglo
Aquél, ¡ay! en que triscaban
Con los desnudos pastores
Las desnudas aldeanas!
Do los árboles copudos
Fácil albergue les daban,
O las grutas silenciosas,
Del follaje sombreadas;
La pradera con sus flores
Muelle alfombra, muelle cama,
Leche los ríos, y mieles
Las encinas y las zarzas!
La fe pura, los amores
Y la pacífica holganza,
Y la sencilla franqueza
Su corazón animaban.
La codicia, los engaños,
Las traiciones....

SIMPLICIO.

Hombre, basta;
Ese autor también parece
Ser tocado de la rabia.

AUTÓLICO.

También se le fué la mula
Por esos trigos de marras.
Pero ¿quién no se deleita
Y al mismo tiempo se exalta
Contemplando las delicias,
Si tan de veras halagan?
¿Quién no suspira afligido
Por aquello que le falta,
Y le da más de mil vueltas
Con fervor y vivas ansias? (3).

SIMPLICIO.

Castillitos en los aires,
¿Quién habrá que no los haga?

AUTÓLICO.

Pero dime, en tu conciencia,
Sin lisonja y alabanza,
¿Te parece su doctrina
Al caso, clarita y sabia?

SIMPLICIO.

Tanto, que aprender pudiera
Un doctor de Salamanca;
Además, que las costumbres
De mis pollinos retrata.

(1) Variante:

Un recio astillon....

(2) Variante:

El cabriolé de ordenanza;

(3) Estos ocho últimos versos no se hallan en el autógrafo que tenemos a la vista. Están en la copia hecha por el señor Ramajo, y es muy probable que fueran añadidos por el mismo SANCHEZ BARBERO. (Nota del Colector.)

AUTÓLICO.

No puede ser.

SIMPLICIO.

¿No? ¡mal ajol!

AUTÓLICO.

Es locura.

SIMPLICIO.

¡Vaya, vaya!

Que escuche, que vea y calle
Propone.

AUTÓLICO.

Cosa palmaria.

SIMPLICIO.

Y ¿qué otra cosa mis burros
Hacen? Oyen, ven y callan.
La desnudez, que nos pintas
Con chanzonetas amargas,
En el estado burral
Es totalmente ignorada.
¡Oh borrico venturoso,
Descendiente de la Arcadia!
Al nacer, la piel te viste
Y la pezuña te calza;
Toda la tierra es tu lecho;
Ni las sábanas de Holanda
Ni los mullidos colchones
Has menester ni los gastos.
Las herbosas praderías
Y las selváticas plantas
En donde quiera florecen,
En donde quiera te ensanchan.
Naturaleza te guisa,
El hambre es sola tu salsa,
El sueño venda tus ojos
En los campos y las tapias.
Ni conoces comadrones,
Ni las médicas patrañas,
Que recetan, en boticas,
El clamor de las campanas.
Si te viene en apetito
Un jolgorio con madama,
A la luz del claro día (4)
A tu placer te solazas.
El hombre, el hombre tirano
En su provecho te carga,
Y despiadado te oprime
Con la cincha, con albarda....

AUTÓLICO.

¿Hasta cuándo charlarás?

SIMPLICIO.

Por mí, jamás acabara
Este trocito de arenga,
Tú dirás si buena ó mala.
En elogio de su rucio,
La compuso Sancho Panza,
Si la burral excelencia
Con esa tuya comparas,
Por tu vida, que sentencias
En cuál están las ventajas.

AUTÓLICO.

Si te vuelve la manía,
De asunto estás y de baja.

SIMPLICIO.

Prosigue, Autólico mio,
Ya me parece que tardas;
Pero sabe que mentando
Cosa que buela á burradas,
Yo no sé.... me descompongo
Y tras ellas vase el alma.

AUTÓLICO.

En mi vida ni en mi muerte
Pienso oír cosa más rara.
El cuartel donde te alojas
Y la cadena que arrastras....

(4) Variante:

Sin reserva ni melindres.

SIMPLICIO.

Yo no sé qué me daría
Por dejalle y por dejalla.

AUTÓLICO.

Echa, compadre, esos cinco;
Hecho está: desde mañana
Vas á ser en una pieza
Hombre y mujer de una casa.
Porque aquí los confinados,
Si los informes amparan,
Beneficio tanto logran,
Sin que pierdan su rebaja.
Hablé, dijéronme ¡bravo!
Con tal que su mercé salga
Por su honradez (1).... Es más limpia
Que el hocico de una gata,
Respondí. Me alegre, venga;
Con que el petate prepara.

SIMPLICIO.

¿Sabes cuál es mi ejercicio?

AUTÓLICO.

Si por cierto: la labranza....
Nada importa, que aquí todos
En un día se adelgazan.

SIMPLICIO.

Será lo que tú quisieres;
Mas hombre y mujer.... ¡polainas!

AUTÓLICO.

Cuando Autólico se empeña,
Nadie súbbase á sus barbas;
Porque diciendo allá voy,
Todo lo lleva la trampa.

SIMPLICIO.

No lo decía por tanto,
¡Ofenderte! Tú me agravias.

AUTÓLICO.

Bien, y ¿qué más?

SIMPLICIO.

Yo quería
Que los cargos y las cargas
Me explicases, ce por ce,
Con claridad y cachaza.

AUTÓLICO.

Los confinados que logran
Para servir una plaza,
Pajes son, gentiles hombres,
Camareras, dueñas, damas,
En el acto; cocineras,
Lavanderas; friegan, planchan,
Barren, limpian, lena parten,
Van al aljive y amasan;
Al gato y perrito expulgan,
Ponen las ligas al ama....
Con otras mil cosicosas (2)
Que á nuestra vista resaltan.

SIMPLICIO.

¡Oh dichosas melillenses,
Que halláis tan grande cucaña!

AUTÓLICO.

Y ¡más dichoso Sencillo,
Que profesando en España
Una habilidad tan sola,
Allá te vuelves con tantas!
Esto sí que es granjería
Y segurita ganancia.

SIMPLICIO.

Mi curiosidad pregunta:
¿Qué hacen ellas? ó trabajan....

AUTÓLICO.

Chicos á pote, y se quejan
De que el mozo no los pára.

(1) Variante:

Por su conducta....

(2) Variante:

Con otras mil fritoleras.

SIMPLICIO.

Por remate de función,
Este oficio nos faltaba;
¿Con qué sueldo?

AUTÓLICO.

Blasfemasti;

El sueldo es cosa vedada.

SIMPLICIO.

Y ¿comer?

AUTÓLICO.

De san Macario
En la historia se detalla.

SIMPLICIO.

¿Hacen también de nodrizas?

AUTÓLICO.

¿Por qué lo dices?

SIMPLICIO.

Repara
Ese mozo, que la cria
Lleva pegada á la mama.

AUTÓLICO.

Se me olvidó: son niñas
También, y también son ayas.
¿No edifica ver á un Júdas,

(Señalando al patilludo que lleva el niño.)

Que tan sólo con su fama
Estremeció los caminos,
Y que trae por arracadas
Muertes y muertes, elorro
Hacer, limpiarle la caca
Con esas manos de lija,
Que el trabuco manejaban;
Y llevarle á su maestro,
Y en la doctrina cristiana
Leccionarle, y de costumbres
Ser el dechado y la pauta?....
¿Tuercas el gesto? De gozo
A mí se me cae la baba.

SIMPLICIO.

Y ¿se valen de sirvientes
Para conquistas galanas?

AUTÓLICO.

¡Feliz mil veces y más
Quien toca cumbre tan alta!
No hay cosa que te honre como
El empleo de embajadas.

SIMPLICIO.

Con que, ¿quien vino por malo,
Peor se torna á su patria?

AUTÓLICO.

Ya ves tú la concurrencia
De tan bendita comparsa,
Que mutuamente se ilustran
Y en las maldades se ensayan.
Asesinos, ladronazos,
Pérfidos, vagos, en trampas
Envueltos, en fulleras,
En escándalos, mohatras....
De cohecho convencidos
Y de acciones inhumanas;
Sonsacadores, rufianes,
Encubridores ó capas,
Postizos curas, falsarios,
Logreros, bigamos....

SIMPLICIO.

Canda
Tu labio.... ¡Jesus! *Per signum,*
Valedme, santos y santas.

(Saca un rosario con muchas medallas.)

AUTÓLICO.

Deshollinantes furiosos
De inocentitas muchachas....

SIMPLICIO.
Santa Bárbara bendita (1),
Virgo potens, veneranda.

AUTÓLICO.
Execrables bujarrones,
Amancebados de estatuas.... (2).

SIMPLICIO.
Toda la corte del cielo,
(Descubre un escapulario arrugado, sudado y mugriento.
Habla como fuera de sí.)

El calendario, la epacta,
El misal, de san Benito
La regla.... *fugite, Sátan;*
Porque, si no, ya me llevan
Los demonios en volandas.
¿Es posible que los hombres
Den en culpas tan bellacas?
A mis borricos me atengo,
Que ni son malos ni maulas.

AUTÓLICO.
Todos éstos, como digo,
Y más que dentro me escarban,
Aquí viven compadros
En dulce amor y compañía.

SIMPLICIO.
¿Qué rosarios y novenas
Sus bocas dirán! ¡Canallas!
¿No fuera mejor vivitos
Embocallos en las ascuas?

AUTÓLICO.
No señor, y no se meta
En camisa de once varas.

SIMPLICIO.
¿Y tú?

AUTÓLICO.
Soy inocentazo
Ladron; mis manos no matan.

SIMPLICIO.
Ojalá que arrepentido....

AUTÓLICO.
Con gusto, si Dios me llama....

SIMPLICIO.
¿Que se digne convertirme,
Por la cruz de Caravaca! (3).
¿Y hacen éstos de sirvientes,
Que los dos sexos abarcan?

AUTÓLICO.
¿Por qué no, si de sus amos
El mismo honor y las mañas
Profesan? De paso advierte
Que a los siervos los igualan (4),
Anda el palo en sus costillas,
Y frecuentemente en cara
Los mismos vicios les echan
Que su vida tanto infaman.

SIMPLICIO.
¿Qué país, y qué costumbres
Tan no vistas ni pensadas! (5).

AUTÓLICO.
Hay también otros delitos,
O que por tales achacan,
Que, verdaderos ó falsos,
Jamás el crédito manchan.

(1) Variante: Serafines, querubines,

(2) Variante: Enamorados de estatuas....

(3) Variante: ¿Que convertirme le cumpla,
Por la Virgen de Pedrías!

(4) Variante: Profesan?... y los aplauden
Esperando la revancha.

(5) Estos ocho últimos versos no existen en el autógrafo de SANCHEZ BARBERO que tenemos a la vista. Están en la autorizada copia del señor Ramajo. (Nota del Colector.)

Amorios, barriguitas,
Una muerte, verbi-gracia,
En el calor producida
De una pasión; temerarias
Expresiones; beodeces
Y.... ¿qué sé yo? me los zampan
De un volco en el presidio;
Mucho más si las venganzas,
Poder, influjo ó engaños
Contra el pobre se desatan.

SIMPLICIO.
También, Autólico, añade
La belleza de Bastianas.
Y muchos que ya cumplieron,
¿Por qué no se van?

AUTÓLICO.
La causa
Es, si bien lo reflexionas,
Tan natural como clara.
¿Adónde irán estos hombres,
Sin que consigo la infamia
Y sus crímenes horribles
A són de tambor no vayan?

¿Quién buscará su comercio,
Ni con sitial en su sala
Les brindará? Saludarlos,
¿Quién? Mirarlos a la cara,
¿Quién podrá? Con su vileza
Los poblados desamparan (6),
Y a los robos se aperceben
En las ásperas montañas,
Hasta que, al fin, el suplicio
Sus desórdenes acaba.
No todos así; que muchos
Su iniquidad despechada
Entre las quebras ocultan
De la moruna comarca.

Otros, empero, más cuerdos,
En el presidio se estanean,
Do conducen, si casados,
Su familia desgraciada;
Y si célibes, ejercen
Matrimonial alianza
Con las hijas cuyos padres
Abrigan iguales manchas.
Ellos con ellos se asocian,
Ellas con ellos se encastan,
Y comercian y barbean
Con las gentes no laeradas;
Y despreciando, insensibles,
Del baldón la negra marea,
Por hombres de pro se tienen,
Como hombres de pro se tratan (7).
Aquel que ves tan pomposo
Dió al verdugo sus espaldas;
Las baquetas estallaron
Sobre aquel que le acompaña.

SIMPLICIO.
¿Y sus hijos?

AUTÓLICO.
Si los vieras,
Infanzones los llamarás.

SIMPLICIO.
¿Y sus hijas?

AUTÓLICO.
Señoritas,
En el melindre criadas,
Para uncirse al santo yugo
De otro pecador.

SIMPLICIO.
Bizarra,
Por fuerza, su educación.

(6) Variante: De los poblados se extrañan,

(7) Variante: Por gente honrada se tienen,
Con gente honrada se tratan.

SIMPLICIO.
¿Ay qué gusto!
¡Aprisa! el paso adelanta;
Por ellos a los pecados
Hago tres cortes de manga.
(*Vanse corriendo.*)

IV (1816).

LOS VIAJERILLOS (4).
Dedicado al ganado lanar trashumante.

ANDANTE.—ESTANTE.

ESTANTE. (*Salte.*)

No cabe más, pñtado....
No hay duda ni falencia....
De abajo, arriba, por detrás, delante,
De frente, de costado,
Regístrate curioso.... ¿qué presencia!
¿Qué señoril mirar y qué talante!
El gesto, ¡qué expresivo y animado!
¿Qué noble la sonrisa!
¿Qué moverse a compas! y ¡cómo pisa!
Tu pie delicadísimo! Examinó
Cada miembro por sí! ¡qué gracia! ¡qué aire!
¿A la vez todos? ¡qué gentil donaire!
El sexo femenino,
Quiero decir, *el bello*,
En tí su amable perdición encuentra,
Como en la luz hermosa
La incauta mariposa.
¡Guay de la esquiva que en tus ojos entra!
Ya postrada la veo, demandando
Piedad, piedad; y al sacudir las puras
Hebrietas de tu dedalo cabello,
A miles saltarán las hermosuras,
De amores requiriéndote rendidas,
Amores suspirando,
Deshechas en amor y derretidas;
Pero tú, de prendido de su falda,
Siquiera las esferas encendidas
De su pasión erótica se llenen (5),
Volviéndoles la espalda,
Dirás con majestad: «No, no, que penen.»
¡Oh bien venido, caballero andante!

ANDANTE.

Monsieur.

ESTANTE.

En castellano.

ANDANTE.

Es lenguaje vulgar y chabacano;
Y vos un pobre estante.
¡Parbleu! no lo dijeras,
Si en Dresde y en Berlín morado hubieras.

ESTANTE.

Perdóneme monsieur el trashumante....
Nuestra lengua voló.

ANDANTE.

Desde el principio:

Por allá no está en moda
Una lengua formada
De mil heterogéneos elementos,
En parte guttural amorunada,
Parte semilatina, parte goda,
Llena de rustiquez, follaje y ripio.

(4) El presente diálogo es una pintura exacta, al par que chistósima, de las costumbres de ciertos viajeros que, ignorando lo bueno que hay en su país, salen de él para estudiar sólo lo malo que hay en otros, y regresan a su patria henchidos de petulancia y vacíos de seso.

Esta producción inédita es obra de uno de nuestros más célebres poetas (DON FRANCISCO SANCHEZ, entre los Arcades de Roma, *Florante Corintio*), y las sales en que abunda, su estilo florido y demás dotes que le recomiendan, le dan un lugar muy señalado entre las obras de aquel célebre ingenio. (Nota de don José María de Carnero, escrita en 1832.)

(5) Variante: De su quejar erótico se llenen,

AUTÓLICO.
Ésa es otra que bien baila;
Qualis pater, talis filius.
¡Ojalá que fuera nada!
Ademas, en un presidio,
El ejemplo.... sobre todo
La crasísima ignorancia,
La ociosidad y la lengua
De tres filos.

SIMPLICIO.

¡Dios! ¡qué raza (1)
Tan igual, tan envidiable
Y tan bien condecorada.

AUTÓLICO.

¿Qué diré de los que en sogas
Rodearon su garganta,
Para mirar el cumplo
De sus dignos camaradas?

SIMPLICIO.

El cabello se me criza;
No más, Autólico.

AUTÓLICO.

Cata

Los más insignes poblantes (2)
De la ciudad africana,
Que con gesto furibundo
En su interior nos enjaula.

SIMPLICIO.

Hacen bien: si bien se mira,
¿Adónde irán que más valgan?
¿Con qué gloria a los hijitos
Referirán sus hazañas,
Los lanes en que se vieron,
Las precipitadas marchas,
Los repentinos asaltos,
Las prudentes emboscadas
Y el rico botín, debido
Al empuje de sus armas,
Las cicatrices mostrando
En la region de las nalgas!
¡Ilustrísimos blasones
Para toda su prosapia!
Mas volviéndo a nuestro cuento,
El destino que me encargas,
¿Es con alguno famoso
Por peca y no por espada?

AUTÓLICO.

Algo.

SIMPLICIO.

Pues sabe que nunca
Su lustre amengua ni empañá
Este Sencillo del Valle,
Cuyo linaje realzan
La reja honrosa y el corvo (3)
Arado, mieses y parvas.
¿Yo servir a quien sirviera
Al verdugo con sus ancas!
¿Qué dirían mis parientes!....
¡Jesus, qué acción tan villana!

AUTÓLICO.

Haces bien; con otro oficio
Mi personita te agracia.

SIMPLICIO.

¿Tú! ¿quién eres?

AUTÓLICO.

Inspector

De la burral regalada.

SIMPLICIO.

¿De los burros alojados
En el su palacio-cuadra?

AUTÓLICO.

Sí; vamos, pues.

(1) Estos últimos diez versos están tomados de la copia del señor Ramajo. No se hallan en el autógrafo. (Nota del Colector.)

(2) También la poblaron las guarniciones y los empleados.

(3) Variante: La reja luciente, el corvo

A los míos y á mí nos acomoda
La nasal expresion y los acentos,
Y los..... ¡cómo decís!..... ¡ahl..... los matices.

ESTANTE.

En resumidas cuentas,
Tú prefieres hablar con las narices.

ANDANTE.

Cabal; así es más bello.

ESTANTE.

Con tu saber flamante,
Mi prodigiosa admiracion aumentas,
¡Oh tú, que cuño y sello
De testuz á talon impreso tienes
De caballero errante,

Y en otro sér organizado vienes!
No en vano á visitarte me dirijo.
Es el caso, milord, que Dios un hijo
Me concedió.

ANDANTE.

Viaje,
Si con primer desarrollarle quieres,
Y que una fina educacion emprenda,
Sobre todo, maneras y ropaje;
Lo suyo olvide, lo extranjero aprenda,
Desprecie lo de acá.

ESTANTE.

¡Con qué placeres
Escucho tus profundas reflexiones!

ANDANTE.

Pues bien; en las tertulias siempre saque
De París, del Mogol conversaciones,
Es decir.....

ESTANTE.

Lo comprendo;
De Stralsund, de San-Peters, Lóndres, Riga.....

ANDANTE.

Eso; que siempre en lo extranjero vaque,
En lo de España el distraído haciendo;
Y cuando entre las damas
Alguna cosa gire
De lances ó de tramas,
O de amorosa intriga,
Modesto, afable, con dulzor las mire,
Tienda el paño y las diga:
« Cuando yo fui en Roma,
Sucedió, presencié, conmigo mismo
Pasó..... » Y el caso cuenta

Con cierto ribetil de extranjerismo.
¡Qué admiracion entónces y qué asombro!
Ya se ve, se dirán; ha viajado,
Como pudiera hacer una paloma,
Del uno al otro lado.

Le mirarán, se tocarán al hombro,
Quisiéranle mamar. Y los presentes,
Que nunca por países anduvieron,
De envidia, de sorpresa
Apretarán los dientes;
Avergonzados soltarán la presa,
Cuando ya entre sus uñas la creyeron,
Porque con más poder y gallardía
El predilecto viajador avanza.
¡Qué diré de la danza!
¡Quién podrá resistir al poderío
Del movimiento mio!
Mirad el armonía
De manos, piés, cabeza.....

(Hace varios movimientos.)

ESTANTE.

¡Qué gracia, qué *svellura*,
Que heroica robustez y qué nobleza!

ANDANTE.

¡Un tanto de su centro se desvia
Mi cerviz en columpios y vaivenes?

(Hace lo que expresan los versos.)

Llora, cuitada, llora los desdenes.
¡Enfrente de sus ojos

Se dobla con veloz desasosiego?
¡Habla el temor, el encogido ruego
Con suave inflexion! tiernos amores,
¡Húrtome á su mirar! iras, enojos.
¡Torno, me paro, luégo
Embistola con pasos saltadores?
Conciliacion. ¡Alárgole los brazos?
Amor canta victoria.
¡Enrédame en sus lazos?
Elévome á la cumbre de la gloria.
Pasemos á los celos;
Miradme de hito en hito,
Aquesta undulacion.....

ESTANTE.

En paz la historia

Suspende de la danza;
Que fuera proceder al infinito.
La más sutil mudanza,
De cualquiera pasion indica un grado.
Mas los rápidos vuelos,
Las áruas contorsiones,
El correr azorado,
El súbito volver, el encontrado
Violentísimo choque, y de repente
Quedar en suspension como adormido.....
Son el lenguaje fiel de las pasiones;
Poético lenguaje, cual si Dido
Expresara su amor, su furia ardiente
El hijo de Peleo.....
Y ¡quién, saber deseo,
Te dió la filosófica doctrina
De tan sublime ciencia?

ANDANTE.

Un monje del Cister, allá, en Florencia,
Que moró largos años en la China,
Respetable varon. Cerca de Prusia
Encuéntrole despues, y nos unimos;
Pasamos á Berlin, juntos vivimos,
Me perfecciono allí; muere, le lloro.
A la escarchada Rusia
Llego; la voz, habilidad y fama
Del español se extiende:
Quién atónito admira mi decoro,
Quién por billete á su mansion me llama,
Y al verme se sorprende.
Esta me busca, aquella me convida,
Encontradiza aquella se me hace.....
Festín... bailo... reudida.....

ESTANTE.

Basta; no más estrago.
¡Pobres! ¡no miras que llorando ciegan?
¡Piedad!

ANDANTE.

Así me place.

ESTANTE.

¡Qué desden tan atroz y tan sangriento!

ANDANTE.

Por fin, compadecido, las halago
Y á discrecion se entregan.

ESTANTE.

¡Albricias! ¡de qué susto me sacaste!
Gracias á Dios, aliento;
Y pues ya las conquistas
En rasguño sinóptico contaste,
Y tu sin par destreza bailadora,
Pido que vuelvas tu atencion ahora,
Y con tu ciencia corretil asistas
Al tierno padre, que educar intenta
A quien su flaca senectud sustenta,
Cual báculo de pino,
Y tu bondad sin limites implora.

ANDANTE.

Habla, conmigo cuenta.

ESTANTE.

Perdona, Ganimédes peregrino,
Para cargar con Jove soberano
Mejor que no el troyano;
Perdona si mi crasa bobería

Tus orejas finisimas ofende (1);
Que por no viajar.....

ANDANTE.

Ya ves el duende
Que á los de vuestra clase
Al precipicio guia.
Este precepto machacado y fijo
En su memoria sea:
*Viajar es la base
Del humano saber.* Que le repase
Y que empapado sea
Todo en esta leccion tu dócil hijo.

ESTANTE.

Todo; y será deudor; el padre fia
A tu sin par *maestranza*.

ANDANTE.

Merci. Pregunta.

ESTANTE.

Preguntar queria,
Antes de entrar en la gloriosa andanza
De regiones incógnitas: ¡podria
Siquiera una tintura
Tomar de su país? ¡alguna cosa
De artes y ciencias aprender, y luégo
Con principios, ya ves.....

ANDANTE.

¡Bah, bah! ¡locura!
Se aprende allá; sobre mi fe reposa.

ESTANTE.

Dime, pues, yo te ruego:
El que sin vista va, ¿no torna ciego?

ANDANTE.

Repito, allá la ceguedad se cura.

ESTANTE.

¡Cómo, pues, comparar, si nada sabe,
Notar los vicios de las cosas nuestras,
Mejoras proponer, si nuestras cosas
No vió? yo soy un zote.

ANDANTE.

Bien lo muestras:

*Viajar es la clave
Del humano saber.....* Y ¿todavía
Sobre mi fe y palabra no reposas?

ESTANTE.

Pues ¿qué demonios con viajar se aprende?

ANDANTE.

De no viajar descendiendo
Tu pertinaz porfía.

ESTANTE.

¡En qué consiste? Yo me vuelvo loco.

ANDANTE.

En no no viajar, ¿estáis? catad el coco.

ESTANTE.

En vano mi razon la causa busca.

ANDANTE.

Por no viajar se ofusca.

ESTANTE.

¡Qué has aprendido, pues?

ANDANTE.

¡Pues! cosa nueva.

ESTANTE.

¡Comercio?

ANDANTE.

¡Soy ni he sido comerciante?

ESTANTE.

¡Fábricas?

ANDANTE.

¡Es mi aquel de fabricante?

ESTANTE.

¡Agricultura?

(1) En lugar de estos cinco versos, hay en el autógráfico estos tres:
Perdóname, manco peregrino,
Si algun craso deslíz de bobería
Tus oídos finisimos ofende.

ANDANTE.
La pesada esteva,
Creedme, no nació para mis manos,
Sino lo blando y tierno.

ESTANTE.

¡Acertaré una vez? ¡Será gobierno?

ANDANTE.

¡Ministro! ¡Yo ministro! ¡qué locura!
Mi objeto no es quietud, es andadura.

ESTANTE.

¡Genio sutil! ¡legislacion?

ANDANTE.

¡En dónde
Cabe pregunta tal y tan grosera?
Mi frac y gallardía

En voces no confusas te responde.
¿Hay más?

ESTANTE.

¿Economía?

ANDANTE.

Si gastador despilfarrado fuera,
De molde la pregunta cuadraría.

ESTANTE.

¿Costumbres?

ANDANTE.

Poco á poco
En eso de costumbres; que mi vida
Ni escandalosa fué ni corrompida.

ESTANTE.

No es eso..... ¡Dios me valga!
¿Política?

ANDANTE.

Repórtese su lengua,
Si un golpe de baston probar no quiere.
¡Impolitico y tan grave mengua
No puedo tolerar..... usted es loco.

ESTANTE.

Como no he viajado.....

ANDANTE.

Verdad es; ya mi cólera revoco,
Y más blando que miel y más que el alga
Me tienes.

ESTANTE.

¿Estadística?

ANDANTE.

Repite.

ESTANTE.

¿Estadística?

ANDANTE.

Fiero
Debe ser animal tan revesado,
Fiero tambien el que á lidiar le incite,
Mi condicion es paz, y no bravura.

ESTANTE.

Pues entónces será literatura.

ANDANTE.

¡Dale bola!

ESTANTE.

¿Las ciencias naturales?

ANDANTE.

Su estudio no le estimo necesario.
Por ejemplo, botánica; no quiero
Que me insulte soez un herbolario,
Como si todos fuéramos iguales.
Estudie los metales
El pobre ganapan de latonero,
Y las tierras estudie el alfarero.
¡Qué tengo yo que ver con sus oficios,
Sus mejoras ó vicios?
Oriéntese mejor en sus preguntas;
Que tanto y tanto replicar enfada.

ESTANTE.

¿Hay más que á todas juntas
Responder de una vez diciendo *nada*?